

## B. ROBLEDAL PEPETO

### El Pulmón Verde de Galdakao

A tan solo quince minutos del corazón de Galdakao, puedes el Robledal Pepeto, conocido también como Belaustegi Hariztia.

Allí, el ruido de la autopista se sustituye por el rebuzno del burro y las hojas al viento. Es uno de esos lugares donde el tiempo parece detenerse para recordarnos de dónde venimos.

Este robledal es un espacio natural cercano y esencial, un refugio verde donde los caminos se entrelazan entre robles centenarios, algunos con más de cien años de vida, testigos silenciosos de la historia del pueblo

Aunque el recorrido no es apto para todas las personas, su dificultad es baja y lo disfrutan familias y amantes de la naturaleza, que encuentran aquí un contacto directo con la flora y fauna autóctonas, además de vistas panorámicas de Galdakao.

Muy cerca del robledal se encuentra la Eguzkibegi Ikastola, que tiene el privilegio de contar con un aula viva, donde practicar educación física y conocer el entorno de primera mano, dejando los libros de biología en clase para aprender directamente del bosque.

A lo largo del año, el robledal acoge también actividades comunitarias y celebraciones del pueblo, como el Ibilaldia o las fiestas de las ikastolas, que llenan de vida y alegría sus senderos. Estos encuentros convierten al Robledal Pepeto en un lugar accesible, cercano y conocido por todas las generaciones, niños, niñas, familias y abuelos y abuelas, un espacio donde naturaleza y comunidad se dan la mano.

El Robledal Pepeto no necesita bancos ni fuentes para ofrecer descanso: su belleza radica en su pureza y en el equilibrio que mantiene. La ausencia de infraestructuras permite conservarlo limpio, natural y sostenible, sin las huellas del exceso ni del descuido.

Este espacio verde mejora la calidad del aire y el bienestar físico de quienes lo visitan. Pasear bajo sus robles reduce el estrés, mejora el ánimo y estimula la concentración.

Cuidar de este bosque es cuidar de nosotros mismos. Mantener su equilibrio, promover un uso respetuoso y fomentar la educación ambiental son responsabilidades compartidas.

El Robledal Pepeto no es solo un paisaje: es una lección de humildad y permanencia, un recordatorio de que la naturaleza, cuando se la respeta, devuelve siempre lo mejor de sí.

**Sabías que...** algunos de sus robles superan los cien años? Son testigos silenciosos de la historia de Galdakao, guardianes verdes que siguen acompañando al pueblo en su caminar.